



AL ATAQUE

Se acercan horas de
lucha. Mientras tanto
cada soldado debe es-
forzarse por duplicar
su fuerza física y moral

¡A MUERTE LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO!

¡Vigilemos incansablemente nuestras filas. Una confi-
dencia al enemigo, unas palabras imprudentes, pue-
den constituir una catástrofe para nuestro Ejército!

Enseñanzas de las jornadas de Teruel

La admirable actuación del Ejército de la República en las operaciones que acaban de culminar con la posesión de la plaza de Teruel a la legalidad republicana, invita a cierta meditación por parte de nuestra labor de capacitación político-militar en las fuerzas populares.

Las operaciones desarrolladas en la zona del Ejército de Levante denotan a simple vista la existencia de un Ejército regular, dotado y preparado para las mayores empresas; pero, a su vez, denuncian la formación de cuadros de Mandos, de madurez en el trabajo de Estados Mayores, de aciertos y responsabilidades en el trabajo producido por los camaradas Comisarios.

Su ejecución impecable, revela en las operaciones que nos han proporcionado la conquista de Teruel, la valía de una dirección central en la concepción, preparación e iniciación de tales operaciones, en las que por añadidura, no ha faltado el prudente silencio, enemigo único contra el espionaje.

Las enseñanzas que suministran a todos esta victoriosa jornada son incommensurables: Ejército regular; planificación bajo un Mando único y superior de todas nuestras actividades guerreras; Estados Ma-

yores que respondan a la programación estratégica en las actividades de un Estado Mayor Central; disciplina, organización, entusiasmo en todas las tareas, por mínúsculas e insignificantes que sean; captación y orientación leal, sincera, libre de toda clase de sectarismos, de la educación político-social de nuestros combatientes, a los cuales debemos llevar por modo exclusivo una sola preocupación de tipo político: Frente Popular y obediencia al Gobierno que, representándolo, dirige nuestros destinos en esta hora histórica, como único vehículo que podrá llevarnos cuanto antes a la victoria.

Los defectos, de tipo negativo, en orden a esas enseñanzas, cuyo espíritu práctico ha sido concurrente en las gloriosas fuerzas operantes sobre Teruel, restaron estas posibilidades de hoy. Todo nuestro afán, toda nuestra vehemencia de antifascistas ha de ponerse a contribución de que cuantas Unidades constituyen nuestro valeroso y heroico Ejército popular carezcan en absoluto de asperezas de ese tipo, y se haga todas por entero útiles para que el Mando Central, pueda planificar la reconquista más pronta de España entera.

Manuel LORENZO GONZALEZ
Comisario de la División

HISTORIA MILITAR

LOS JEFES

Vamos a realizar una breve reflexión sobre algunos de los trabajos anteriormente publicados en estas mismas páginas. Sobre estos ejemplos, recientes en nuestra memoria, señalaremos un tema de la mayor importancia en toda la historia militar y cuya correspondencia, en la hora presente, solo con volver la mirada en torno nuestro la veremos.

Dos jefes jóvenes, Desaix (1768-1800) muerto a los 28 años, Hoche (1768-1797) muerto a los 25 años y Bonaparte nacido un año después que sus compañeros y muerto para la Libertad en el golpe de Estado del 19 de Brumario (1799), nos dan la trilogía de los grandes jefes militares de la Revolución, jefes que condujeron por el camino de la Victoria al recién nacido e inflamado ejército de la primera Gran Revolución Democrática. Un ejército, que sin apenas recursos, recorrió

inflamado por el canto Inmortal de La Marsellesa el camino de la gloria y venció a los más expertos generales del Imperialismo feudal lanzándose a la lucha sin temor contra la experta veteranía de unos ejércitos enquistados en una táctica antigua y sin flexibilidad de ninguna clase.

¿Qué pensarían aquellos viejos maestros de la antigua táctica? ¿Qué se dirían los Brunswick, los Suwaroff, los Melas de aquellos jóvenes que sin «conocer la técnica» y con un ejército de «descamisados» derrotaban a los más brillantes regimientos de Europa? ¿Qué se dirán hoy nuestros enemigos?

Desaix, como un «héroe de virtud antigua» como le llamó Alfredo de Vigny, conquistó el Egipto en plena juventud, terminando su carrera de gloria con su triunfo genial de Marengo. Hoche, «la gloria más pura de la República», hijo del pueblo muere un año más joven después de la perfecta campaña del Rin y del triunfo político-militar de la pacificación de La Vendée, y Bonaparte, el general del siglo, lleva a cabo bajo la República su campaña más genial, la conquista de Italia. Bonaparte, más tarde Napoleón primero, traicionó la democracia en un sueño de ambición que fue su ruina.

Los jefes de la gran revolución eran jóvenes, sus enemigos, viejos generales, no pudieron vencerles. Luchaban con cuerpos e ideales jóvenes contra un pasado carcomido y sin futuro. Vencieron fatalmente como los hijos están llamados a desplazar a los padres.

Volved los ojos a nuestra guerra, contemplad nuestros jefes a quien una absurda medida no hubiera dejado pasar de capitanes siguiendo las viejas normas de la «antigüedad» como pasa en el ejército enemigo. Allí la vejez se defiende con uñas y dientes de la juventud, y la juventud no tiene nada que hacer allí, porque la juventud somos nosotros. Porque allí puede que haya jóvenes de cuerpo, pero serán viejos de alma, estarán en sus filas contra su voluntad.

Nuestros ideales son los más sanos, más fuertes, más puros y más jóvenes, en una palabra, más verdaderos. Nuestros jefes están de acuerdo con nuestros ideales. Miremos la enseñanza del pasado. El triunfo, no dudarlo, es nuestro.

LA HISTORIA DEL PUEBLO

El estudio de los hechos pasados es interesante, más por las enseñanzas que nos presta, que por los momentos de distracción que pueda depararnos.

La Historia, tal como ha venido estudiándose, malas enseñanzas nos ha de dar; estuvo al servicio de las Monarquías hereditarias y no del pueblo, a quien todo le fue negado.

Pero el pueblo tiene historia, historia propia, donde nunca aparecen los hechos inicuos de un Fernando VII de España, de un Luis XIV de Francia, de un César neroniano de la antigua Roma, de los Faraones egipcios, de los satrapas persas.

Y las circunstancias de haber sufrido siglos y siglos a tiranos y déspotas, está empañada por mil rasgos de heroísmo: Numancia, Comuneros de Castilla, Independencia, Revolución francesa, Revolución rusa, Madrid...

Son páginas que nada ni nadie podrá hurtarnos.

No las presentaremos con le-

tras de oro ni las guardaremos con candado, porque cualidades genuinamente populares fueron la sencillez, la confianza y la modestia.

Sean las altivas coronas, los centros relucientes, los tronos inaccesibles, las púrpuras, las banderolas de seda, para quienes su historia presentan con aureos caracteres.

Los que pasaron su vida leyendo cuentos de hadas o dictando crueles sentencias, sólo enseñan dos cosas: ser ociosos, ser crueles.

De los que consumieron su vida por un ideal grande, aprendemos estas otras: ser abnegados, ser héroes.

Conozcamos a los ociosos, imitemos a los héroes. Que los de mañana deseen a su vez imitarnos.

El gran libro de la Historia registra ya un nuevo capítulo: Pueblo español!

Con letras áureas, no. Con letras de sangre.

A. MORA

Miliciano de la Cultura

Cuadro de honor

• Ha muerto el capitán Málaga.

La noticia ha llegado a nosotros, así, fría, con el laconismo que se expresa todas las cosas que duelen.

Su juventud—tenía 20 años—no privó de que fuera distinguido como uno de los mejores luchadores con que contaba el proletariado.

Antes de estallar el movimiento del 19 de julio, colaboró con todas sus energías a la lucha contra los seculares enemigos de los trabajadores con aquel dinamismo que caracterizaba todos sus actos.

Y al estallar la sublevación militar-fascista, no podía faltar su esfuerzo, su contribución de sangre para el aplastamiento de la insurrección.

Toda la campaña la ha seguido combatiendo desde las unidades de «Campesinos». Pertenecía actualmente a la 10.^a Brigada, primer batallón, primera compañía de la que estaba al mando.

En cuantos combates libró la 46 División, ha actuado y distinguido... Cayó herido en Majadahonda.

Como capitán combatió en Garabitas, confirmando el nombre a raíz de los grandes combates librados en Quijorna. En ellos fue también herido por un casco de metralla, negándose en absoluto a abandonar la línea de fuego. Lo propio que ocurrió en Jarama...

Así son los heroicos combatientes del pueblo.

Sus arraigados ideales hacían de él un maestro para los soldados.

Se ha quedado en el camino de gloria del Ejército popular, segada su vida por una enfermedad dolorosa, sin haber conseguido su gran deseo: saciar el optimismo de sus ideas, viendo la derrota total del fascismo.

Cuerpo de niño y corazón de hombre. Gran soldado y camarada. Todo ello nos lo arrebató una frase:

Ha muerto el capitán Málaga...

Corresponsal de 10.^a Brigada

NOTA

Debido a la escasez de papel, publicamos este número reduciendo sus páginas habituales. A partir de la próxima semana, nuestro periódico recobrará su tamaño ordinario pudiendo así tratar cuantas cuestiones son imprescindibles para la orientación y educación del soldado.

VIGILEMOS CONSTANTEMENTE NUESTRAS FILAS

TOMAS RODRIGUEZ, capitán de la Juventud

EN los últimos días de Octubre de 1936, grupos de milicianos resistían heroicamente el avance de las columnas enemigas por la carretera de Parla. En uno de estos grupos figuraba Tomás Rodríguez, perteneciente a la J. S. U. Meses antes, cuando sonó el primer disparo de la sublevación, había abandonado su trabajo de panadero para tomar el fusil. Aquel día de Octubre—el 28—cayó gravemente herido. Más tarde, cuando aún la carne se resentía de las señales del plomo, volvió a caer ensangrentado en medio de un combate. A consecuencia de estas heridas, Tomás perdió su mano derecha y quedó privado de la vista para siempre. Pero ahora, inútil para el trabajo y para la lucha, se complace en relatar a sus amigos toda la campaña en la que conquistó valerosamente los galones de capitán a las órdenes de Valentín González «Campesino». Los días de Somosierra, las jornadas dramáticas de Talavera, la defensa de Madrid... Todo pasa ahora por su imaginación, llegando hasta los mínimos detalles de cada encuentro.

Desde aquellas fechas históricas, no he vuelto a ver a Tomás hasta ahora que lo encuentro en su casa rodeado de su antiguo jefe y de su nueva compañera, una muchacha obrera de una fábrica: Pilar Luján, que se sienten orgullosa de unirse a este capitán mutilado, pero repleto de heroísmo y de recuerdos que son ya la historia viva de nuestra patria. Mujeres como esta muchacha comunista, que dedica su juventud al cuidado de una víctima del fascismo, mujeres como esta llena de abnegación y de espíritu, son las madres de esta España luminosa que está conquistando entre torrentes de sangre la libertad.

Aquel viejo soldado de Buitrago que llevaba en el gorro un viva la columna Galán, aquel oficial heroico de «Campesino», tiene ahora que la guerra lo ha apartado bruscamente, una compañera leal. A la boda de estos dos luchadores ha acudido el barrio entero, y en estas mismas casas donde a diario estallan los obuses alemanes, suenan de pronto las guitarras con son de himnos populares. El capitán que perdió sus ojos está bailando con su compañera.

—Lo que yo he hecho—dice—lo hacen diariamente en los campos de batalla millares de jóvenes. La juventud se ha encargado de salvar a España y la salvará. Lo venimos cantando desde hace años:

Mañana por las calles
masas en triunfo marcharán
y ante la guardia roja
los poderosos temblarán.

Es verdad. Lo venimos cantando desde hace años y el canto se ha convertido en realidad. Un día cercano, Tomás Rodríguez, el capitán que perdió sus ojos, escuchará desde estas pobres habitaciones que hoy inaugura con su compañera, gritos y canciones que subirán por su misma calle. El no podrá verlo, pero esta muchacha admirable que le quiere, le dirá que son las masas recorriendo las calles con las banderas triunfantes de la Libertad conquistada. Ese día, más que nunca, Tomás Rodríguez se sentirá orgulloso de su sacrificio.

Antonio APARICIO

LOS DERROTISTAS

Emboscados hábilmente en todas nuestras organizaciones, saboteando entre la población civil y realizando maniobras criminales, existe un elemento que llamándose a veces adicto a nuestra causa y compañero nuestro, trata por todos los medios a su alcance, nublar nuestra moral y diluir el virus de sus nefastos deseos entre los antifascistas más sinceros. Este elemento es el derrotista... ¡Derrotista...! Mucho se ha hablado en la prensa y bastante se dijo realmente sobre esta semilla tan malsana.

A pesar de ello, no pudieron ser exterminados y como la hierba que no queremos que nazca, por ser dañina y venenosa, siguieron brotando como decíamos, al principio, en todos los centros antifascistas, en sus organizaciones de masas y en el Ejército.

A nosotros, como soldados de éste y como enemigos mortales del derrotista, tenemos que hacer hincapié al referirnos al Ejército, y decir que en éste es mucha, muchísima más peligrosa la labor del derrotista que en otro sitio distinto. Por ser el Ejército el centro colectivo que debe poseer una más alta moral, por ser éste el que en todo momento tiene que responder a la confianza de las masas antifascistas, y eminentemente proletarias y por tener que estar exento de elementos de esta naturaleza, dada su misión primordial en la

lucha que hay entablada, es por lo que tenemos que decir forzosamente que el derrotista que se encuentra en sus filas, el enemigo vedado y vestido con nuestro mismo traje, el que convive con nosotros en todos los instantes de nuestra vida militar, es similar al asesino repugnante que aprovechándose de la sombra nocturna arrebatada la vida con un puñal al que distraídamente pasa por su lado.

El «derrotista» peligrosísimo, donde se encuentre, hace en nuestro Ejército una labor muy velada. Tal vez es más discreta su labor dentro de éste que en ningún otro sitio. A pesar de ello trabaja incansablemente día y noche, aprovechando todas las incidencias de nuestro desenvolvimiento inmiscuyéndose en todos los asuntos que puedan originar molestias o disgusto, interviniendo directa o indirectamente en las más insignificantes discusiones con tal de degenerarlas en escándalo, manobrando sin descanso, protestando y haciendo protestar a los demás que lo hacen de un modo inconsciente, originando reyertas y discusiones, tratando de mellar la alta moral de nuestros soldados, realiza su obra, la lleva a cabo a veces la cumple, pues esa labor es el embrión, la semilla, el principio de la inmensa mayoría de los incidentes, de las discusiones y dificultades extrañas que

muy de tarde en tarde se notan en nuestro glorioso Ejército.

Hemos de tener un gran cuidado. Nuestra perspicacia nos hará tropezar más de una vez con el derrotista. No hemos de cejar nunca, jamás, en nuestro empeño de encontrarlo, de sacarlo a la luz y hacer con él una justicia acorde con el delito que representa ser derrotista y también acorde con la gravedad del momento que atravesamos.

Cada soldado ha de ser, como buen antifascista, un celoso vigilante que ha de salvaguardar en todo momento la integridad moral de nuestro Ejército. Tengamos en cuenta que la victoria será mucho más rápida, cuando estén eliminados de nuestro lado los parásitos, los emboscados y los derrotistas... Queremos un Ejército sin mácula, limpio, exento de enemigos. A conseguirlo hemos de encaminar todos nuestros esfuerzos...

Ceferino LUCAS LOPEZ
Delegado Político 4.ª Cía. 836 Bón.

El enemigo os escucha

En todos los órdenes de la vida han tenido éxito los hombres reservados, lo mismo en la guerra que en otras cosas de mucha menos importancia, pero, más especialmente, en lo que a guerra se refiere.

Tenemos un Ejército en vísperas de poseer todo cuanto se precisa para su mayor efectividad bélica. Pero lo que no hay que dejar de tener en cuenta es la importancia que tiene en nuestros hechos militares la reserva de nuestras palabras.

Se da el caso que existen aún algunos camaradas que inconscientemente coadyuvan al éxito de planes del enemigo, precisamente por no ser prudentes. Sus palabras hacen, con frecuencia, efectos contrarios a los que probablemente suponen y quisieran. No todos tienen la capacidad necesaria para poder hablar ciertas «cosas»; éstos deben de tomar por norma aquello de que «al buen callar llaman sabio».

El decir conceptos tales como estos: por tal sitio ha pasado un convoy o se están concentrando tropas, etcétera, etc., son fuentes eficaces de información para los servicios de espionaje de nuestros enemigos fascistas extranjerizados.

Tenerlo muy presente, los servicios de guerra, bajo ningún pretexto, por insignificantes que sean, se pueden exteriorizar.

Todos sabéis, creo, que las grandes victorias en la guerra tienen sus más fuertes puntales en los servicios de espionaje. Un espía puede ser causa de la aniquilación de grandes contingentes de tropa.

A estos espías, pues, hay que dificultarle su labor en lo posible y no facilitárselas con nuestra verbosidad.

Por ello hago un llamamiento a todos vosotros, camaradas, para que tengáis en cuenta el contenido de este tema, que por simple es complicado, para agregarlo al conglomerado de preocupaciones antifascistas que hoy ponen en tensión todas nuestras actividades de productores libres, esfuerzo que nos hará romper las cadenas que durante tanto tiempo nos han esclavizado.

Toribio SALVADORES
Bibliotecario de la 10.ª Brigada

Orientación en campaña Capacitémonos

En tiempo de campaña es de una necesidad absoluta saber orientarse, no sólo al tratar de efectuar un reconocimiento, sino también para conocer el camino que debe seguirse para llegar a una posición dada.

He podido observar a muchos camaradas que se han comprado una brújula, algunos una magnífica brújula, pero que no saben servirse de ella.

Y es tal la importancia que puede tener a veces el orientarse bien, que puede causar un desastre la equivocación en una orientación.

Para probarlo voy a citar un ejemplo:

El 4 de diciembre de 1870, la 1.ª Brigada de la 2.ª División del 15 Cuerpo del Ejército del Loire, estaba en batalla al norte de la aldea de Cercottes, al oeste de la carretera de París a Orleans, apoyando su derecha sobre el camino. El frente de la Brigada estaba cubierto 150 metros al norte por el pequeño bosque de Cercottes de 300 a 400 metros de ancho de norte a sur y de unos 800 metros de este a oeste. Una compañía recibió la orden de ir a ocupar el lindero septentrional del bosque para vigilar los movimientos de los alemanes, que viniendo del norte marchaban sobre Cercottes. El bosque era un monte bravo muy espeso, sin caminos, senderos ni claros, en el cual los hombres caminaban con dificultad por el estorbo de los fusiles y palos de las tiendas que se enredaban en la espesura. Después de largos y penosos esfuerzos consiguieron por fin establecerse sobre el lindero del bosque y se dispusieron a defender su acceso.

La Brigada, que se creía cubierta por esta fuerza, descansaba sin desconfianza, más de pronto recibió unos tiros que al principio atribuyó a falsa alarma, pero el tiroteo siguió cada vez con más dureza y en pocos momentos hizo numerosas bajas. Era que los alemanes habían penetrado sin obstáculos en el bosque y estaban fusilando a las tropas francesas a menos de 150 metros.

Más tarde se supo que la compañía enviada como fuerza exploradora se había extraviado entre los matorrales y fué a ocupar el lindero oeste en vez del lindero norte que era el que debía ocupar. Esta compañía, cogida por la espalda, tuvo que rendirse al enemigo.

Todos estos accidentes se hubieran evitado si la compañía hubiera sabido orientarse.

Para que no nos suceda esto daré en números sucesivos varias lecciones prácticas de Topografía.

VILLEGAS
Oficial de E. M.

Soldado:

Luchas por una causa justa, por la causa de tu felicidad. Por esto, nada más que por esto, debes combatir con denuedo en el frente, trabajar con fe en la retaguardia, y hacerte digno de la causa que defiendes.

TU JEFE

Son ya muchos los artículos que con este mismo título han aparecido en todos los murales y prensa antifascista, pero no por ello deja de tener actualidad e importancia.

Según van pasando los días, y con ello aproximándose la victoria final, nos interesa más y es de una imperiosa necesidad el que todos, absolutamente todos, desde el soldado hasta el más alto mando, nos capacitemos y mediante la adquisición de nuevos conocimientos, vayamos superándonos día a día.

Esto ya lo han comprendido así no pocos de nuestros jefes, por lo que vienen concediendo toda la importancia que se merece a las clases que se dan en todas las unidades, tanto de táctica militar, como de cultura general; las primeras nos ayudarán a acelerar la victoria, las segundas a conservarla.

Pero aún quedan algunos rezagados que no comprenden esto y alegan para ello, que lo único que ahora nos interesa es aplastar al fascismo y que solo puede conseguirse a tiros. Esto solo demuestra un desconocimiento absoluto de la realidad, ya que el ganar la guerra con las armas, es solo el medio de conseguir la victoria, pero nunca el fin; éste tendremos que obtenerlo por la cultura y capacitación de las conciencias ciudadanas, precisamente para que sepan lo que esta victoria significa, el uso que de ella debemos hacer y la forma de conservarla ante los ataques del enemigo nacional e internacional.

Cuando conseguimos una nueva arma de combate, lo primero que necesitamos es aprender su manejo, ya que de nada nos serviría el tenerla en nuestras manos si no sabemos servirnos de ella. Por eso es de una capital importancia el conseguir la victoria definitiva, pero no lo es menos el estar preparados para administrarla y poder sacar de ella el máximo rendimiento, que no sólo nosotros anhelamos, sino toda la humanidad trabajadora.

¡Salud y cultura!

C. GIL
Corresponsal del 38 batallón

EL VICIO

Es el que nos ocasiona muchos perjuicios, como es el de la bebida; nos tenemos que dar perfecta cuenta que si nos emborrachamos y en esos momentos tenemos que salir para un sector, ¿qué moral combativa llevarán los restantes camaradas que aborrecen el vino?

El hombre, en todo momento, debe de estar dispuesto para combatir a los moros, alemanes e italianos y para poder responder en todo momento a un llamamiento, sea el que fuere, así es que no por emborracharnos somos más hombres, sino que al revés, somos unos fascistas que luchan infiltradamente dentro de nuestro ejército para entorpecernos toda clase de labor y perjudicar a la República, que es hoy la base de nuestra victoria.

Luis GOMEZ
Comisario de Zapadores

Las próximas jornadas serán un paso más hacia la victoria

Con el puño en alto

Con el puño en alto titulaba una sección de un periódico un escritor revolucionario y con el puño, con el puño en alto empiezo ya este fondo dedicado al año que hemos empezado. Nuevo año, alegría demuestran nuestros pechos, alegría demuestra nuestra mirada y todos nosotros deseáramos que fuera el último que pudiéramos conocer con las miserias de la guerra.

Se marchó el pasado; para nosotros jóvenes y que tenemos un corazón forjado en los momentos difíciles no habrá ninguna vacilación y con paso firme, con el puño terso analizaremos el pasado.

Grandes enseñanzas nos manifiesta, él es nuestro guía... Hoy, al empezar este nuevo año, nuestros brazos se levantan, se levantan erguidos para prometer al pueblo que continuaremos en la lucha con el fuego... con el fuego y ardor que en las trincheras permanecen los soldados del pueblo en estos días que las inclemencias del tiempo han empezado a sentirse con intensidad... con el puño levantado reciben los combatientes a todos los visitantes de las trincheras, con el puño reciben a los que huyen del terror fascista y vienen a recogerse a nuestro lado. Con el puño elevado responden a los insultos de los fascistas que creen pueden herirnos. Con el puño en alto empezó nuestra guerra... con el puño en alto la terminaremos y podremos ofrecer a las nuevas juventudes una verdadera era de paz formada al arrullo de la metralla, formada con ese simbólico levantar del puño que siempre significó el anhelo de los trabajadores y que hoy, al empezar un nuevo año, más levantado que nunca, prometemos: Con el puño, con el puño levantado volveremos a nuestros hogares para ofrecer a los que nos recibirán la España pacífica que siempre recordará que al levantar el puño hace una memoria a la lucha que un día sostuvimos contra la reacción.

Delegado Prensa Intendencia

Hacia el triunfo

Camaradas: Mucho hemos oído hablar de disciplina. Miles de gargantas han gritado: «Disciplina», «Mando único» y «No pasarán». Tres gritos que hoy día se han convertido en realidades gracias a la labor del Gobierno y de nuestros jefes.

Hablando un poco de Mando único, nos convenceremos de que eran unas de las bases principales para acelerar la victoria, pues era imprescindible unir todos los batallones y formar Brigadas y Divisiones, que a una sola orden se pudieran movilizar rápidamente para contrarrestar a los fuertes ataques enemigos, pues para combatir a un ejército fuerte y disciplinado, habrá que oponerle otro más potente, y que dominara perfectamente la técnica sobre las armas y sobre el terreno. Y hoy tenemos ese Mando único, representado por el ilustre general Miaja, el hombre que supo hacer del Ejército del Centro un Ejército que fuera la admiración de todas las fuerzas antifascistas, un hombre que supo ponerse a la altura de las circunstancias, y aportar todo su conocimiento a la causa que tan

justamente defendemos; luego tenemos a otros como Lister, Mera y nuestro querido jefe «Campesino».

De disciplina ya hemos hablado muchas veces, pero yo os voy a decir unas palabras que aunque pocas no dejarán de ser claras.

Camaradas, según mi manera de pensar, la disciplina es una de las bases más principales para nuestra victoria, pues debemos comprender que sin disciplina no hay Mando único, porque si por un lado pedimos Mando único y por otro desobedecemos todas las órdenes que nos dan, no podremos sacar nada en concreto, y lo único a lo que podemos llegar, es a ser cómplices de los fascistas sin que nosotros nos demos cuenta de ello, pues debemos empezar por obedecer rápidamente todas las órdenes que dimanan de nuestros Mandos, por ser hombres que de la nada han llegado a la altura donde se encuentran, gracias a su lealtad a nuestro Gobierno y a la infatigable lucha que vienen sosteniendo desde los primeros momentos.

Referente a la consigna de «No pasarán», también en aquellos días tan duros se les pudo demostrar que cuando nos proponemos a una cosa, no hay quien pueda dominar a un pueblo que está dispuesto a defender sus libertades cueste lo que cueste. Por lo tanto, «ya que supimos hacer de esa consigna, una consigna gloriosa, sepamos hacerla a esta otra también: «Pasaremos». Pues es la única forma de llegar a hacernos merecedores de compararnos con nuestros hermanos, que en aras a la libertad supieron ofrendarse generosamente por el bien de todas las clases oprimidas.

Bernardo LOPEZ
Cia. de Ametralladoras
38 batallón

Vamos mejorando

Nuestra División, poco a poco, va consiguiendo crear entre sus combatientes un considerable número de deportistas que ya dominan la perfecta técnica de los juegos a que se dedican en sus horas de descanso.

El pasado mes, se jugó un partido de foot-ball entre los equipos de las Brigadas 10 y 101, en el que se mostró el alto espíritu deportivo de los jugadores.

Esto demuestra que tanto los actuales como los espectadores, van adquiriendo el convencimiento de educarse físicamente y ya hoy se puede afirmar que así como siempre nos han sonreído las victorias militares en las operaciones que hemos intervenido, de la misma forma podemos emprender las mayores empresas deportivas, en la seguridad que el nombre de nuestra División podrá sonar con orgullo, y al nombrarle deportivamente, causará el mismo respeto y admiración que produce al ganar con sus poderosas armas empuñadas por hombres de corazón viril y pleno de valentía.

En el intermedio del partido se corrieron dos pruebas, una de velocidad (100 metros lisos) y otra de fondo (3.000 metros) en las que todos los corredores demostraron conocer la manera más beneficiosa a su organismo de controlar sus esfuerzos para alcanzar la meta en el menor tiempo

posible y con las más pequeñas muestras de agotamiento o fatiga.

Vamos mejorando nuestra vida deportiva, pero aún queda mucho por hacer para provecho de los combatientes de nuestra División, ya que la gimnasia y el atletismo no es, ni más ni menos, que un arma que tiene las características de que no se coloca en las manos del soldado o sobre un tripode o montada sobre ruedas más o menos grandes, sino que se reparte por su organismo y va a fortalecer sus músculos, proporcionándole una mayor capacidad física y el optimismo y la elevación de su moral de considerarse fuerte y ágil.

En esta labor deben coadyuvar de una manera directa y entusiasta los comisarios.

Todos a colaborar para conseguir una fortaleza férrea para nuestros combatientes, todos a ayudar con cariño a fomentar la cultura física, todos a procurar para nuestra División las victorias deportivas que nos corresponden por nuestro nombre y por nuestro prestigio.

Antonio MUÑOZ MOJERO
Responsable de Cultura
Física de la 46 División

El buen libro nos educa y nos enseña a ser hombre

Camaradas, todos sabemos que en los tiempos de la monarquía no teníamos probabilidad para aprender porque nuestros padres no tenían posibles para llevarnos a una escuela.

Hoy ya tenemos medios para capacitarnos, tenemos nuestros buenos maestros que se interesan por enseñarnos. Nosotros, de nuestra parte, debemos poner todos los medios posibles para llevar a cabo estas normas ya que nos dan toda clase de facilidades para ello.

Al mismo tiempo, para nosotros, también es una mejora muy grande porque el día de mañana podremos decir que no solo hemos estado luchando, sino que también hemos aprendido lo que nunca nos hubieran enseñado y esto para nosotros es una garantía muy grande el decir que ya no existe aquella incultura que existía a primeros de la revolución, aquello ya pasó, hoy ya nos encontramos a una altura bastante grande en comparación a la de aquellos días pasados cuando el enemigo se estrelló a las puertas de nuestro Madrid glorioso.

¡Viva el Ejército del pueblo y la cultura!

Félix RAMÍREZ

Soldado Sección Zapadores

El campesinado

Nosotros, miles de campesinos, luchamos en las filas del Ejército Popular y defendemos con las armas en las manos, nuestros propios ganados y tierras.

Tenemos que defenderlo y gozar de ellos libremente porque nos pertenecen, y nosotros los defenderemos hasta derramar la última gota de sangre.

Juan MATEO

Soldado de Zapadores

¿Qué es la unidad?

Esto que voy a decir, o más propiamente hablando, voy a escribir, camaradas, ya sé que lo han dicho y escrito otros con mejores palabras; también sé que es un tema sobre el cual se ha insistido en gran manera y que hay muchos, aún en nuestro mismo Ejército, por desgracia, que dicen: siempre que se trata de unidad, se dice lo mismo con distintas palabras y ya es hora de que se dejen de palabras y haya más hechos. Pero sé igualmente, que todavía hay quienes (y quizás entre éstos se encuentren algunos de aquellos), a pesar de tanto como se ha hablado y escrito sobre la unidad, todavía no están competetrados del alto significado que tiene la unión antifascista. A estos más principalmente va dedicado este pequeño artículo.

Unidad, quiere decir victoria, victoria rotunda, aplastante sobre el fascismo. Por causa de la unidad existente entre nuestros soldados hemos conquistado al enemigo Villanueva de la Cañada y Quijorna, más tarde Belchite y ahora Teruel.

Teruel, una de las capitales más importantes que tenían los fascistas por su situación estratégica, cercana a las costas mediterráneas, ha caído bajo el ímpetu arrollador de los soldados del Ejército popular, señalando el jalón de la victoria. Este triunfo rotundo sobre el fascismo invasor, es el más importante, el primero, podemos afirmar, que ha obtenido el Gobierno de la República, es el origen de otros muchos: que nos llevarán a la victoria definitiva.

¿A qué ha sido debida esta derrota del fascismo? En primer lugar, a la alta moral de nuestros combatientes, al gran concepto que tienen ya los soldados del pueblo del deber y de la disciplina, a su sublime patriotismo, a la obediencia a los Mandos, los cuales, día a día, van capacitándose más y más, y sobre todo a la unidad que hoy existe de una manera absoluta entre los combatientes de nuestro Ejército.

En el campo de la unidad se ha avanzado mucho, pero no lo suficiente. Es necesario que estemos más unidos, incluso para las cosas insignificantes.

Precisamente en la unión es en lo que especialmente se diferencia nuestro Ejército del ejército fascista. En éste no puede haber unión porque hay soldados de diferentes clases: extranjeros y nacionales; en los primeros, alemanes, italianos, portugueses, moros, legionarios, etc., y en los segundos, falangistas, monárquicos, requetes, etc., siendo muy difícil que haya unión en este conglomerado de gentes, puesto que cada cual, por sí, busca fines distintos.

En nuestro Ejército, llevamos la ventaja de que todos somos proletarios y perseguimos un único fin: aplastar al fascismo, ganando la guerra.

Así, pues, como hemos de llegar a una misma meta, recorramos el camino todos unidos, porque se nos hará más corto; y sin rencillas de ninguna especie ni en la retaguardia y menos aún dentro de las unidades del Ejército, sin atender a carnet políticos ni sindicales, luchemos todos sin cesar hasta conseguir en días no muy

lejanos rescatar palmo a palmo la rica tierra hispana de manos invasoras, librándola de ser hollada por las nefastas botas de los generales traidores a su pueblo y a su patria.

(ANVIPI)

Soldado de Transmisiones
de la División

La alta moral de nuestros soldados

Las últimas maniobras han tenido como resultado, exponente, la moral excelente de los soldados encuadrados en esta División.

En un día lluvioso, frío, fuerza la fué trasladada al pueblo A por medios mecánicos.

La noche, cruda en exceso; ha llovido y nevado en el curso de ella.

Hubo también alguna dificultad en el abastecimiento y sin embargo; a la mañana siguiente, gris, hundida en la niebla, charlaban los soldados en torno a sendas hogueras, de cosas hasta cierto punto indiferentes. El frío es intensísimo. Llovizna durante todo el día.

Por la noche, la fuerza se trasladó al pueblo B, sin cesar de llover. Llegó de barro el camino. Este ensució a los combatientes hasta las rodillas.

Los soldados se acondicionaron en el mencionado pueblo, y la mañana siguiente—aprovechando el calor de un sol que no se muestra muy pródigo—y después de dormir escaso tiempo a causa de haber llegado de madrugada, limpiaban cuidadosamente el armamento, pasando revista del mismo.

Se dan disposiciones por los mandos que son cumplidas inmediatamente.

Se ha recibido nuevamente la orden de marcha; empezando la misma a las 10 de la noche. Esta se hace con todo el equipo y teniendo diez minutos de descanso cada hora.

Pura ésta toda la noche. Las primeras luces del día han sorprendido la llegada de nuestras fuerzas a un pueblo, y aun a despecho del natural cansancio que éstas tenían, la moral seguía en extremo excelente.

La mañana la pasaron muchos soldados paseando por las calles del pueblo.

Ello demuestra la firme fortaleza moral y física de los combatientes de nuestro Ejército popular.

Pocos fueron los momentos de descanso de que se pudo disfrutar a la siguiente. Durante esta noche se hizo el traslado al punto inicial de partida de nuestras fuerzas o sea el Cuartel General.

De todo ello se extrae una enseñanza: La moral elevada de nuestros soldados, como factor principal de la definitiva victoria.

Y ahora, unas horas de descanso son aprovechadas por los bravos componentes de esta Unidad, para distraerse, plenos de optimismo y de seguridad en el triunfo, que será ofrecido al pueblo trabajador, como el fruto de los esfuerzos de sus hijos.

J. B. S.

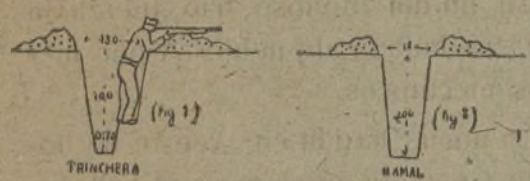
Corresponsal de la 10.ª Brigada

teoría y táctica de la guerra

ATRINCHERAMIENTOS

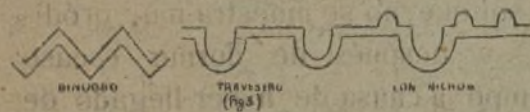
TRINCHERAS Y RAMALES

Una trinchera es una zanja, preparada para disparar (fig. 1). Un ramal es una zanja para la circulación.



Las trincheras y ramales deben tener las condiciones siguientes:

- 1) Escapar a la vista desde tierra, eligiendo un trazado favorable, explanando el terreno y disimulando las tierras removidas.
- 2) Proteger de las explosiones, para lo cual deben ser estrechas, profundas y bien protegidas por los lados.
- 3) Protección contra los efectos de la enfilada, para lo cual su trazado debe ser sinuoso, de travesero, o con nichos.



PARA CAVAR LAS TRINCHERAS Y RAMALES

- 1) **Trabajo en línea.**
La excavación se emprende por todo el personal a la vez. El trabajo es rápido, pero exige cierta seguridad al hacerlo.

La tropa se divide en brigadas (un pico por cada pala en terreno medianamente duro) que se disponen a lo largo del trabajo (un metro de distancia entre cada dos hombres).

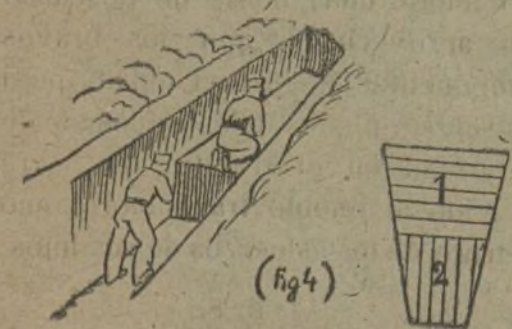
A la señal de «comenzar», cada brigada delimita su tarea por una raya hecha a pico. Ataca su área en una anchura menor de la necesaria, perfilando después los taludes. Las bermas (caída de talud) deben ser de treinta centímetros por lo menos.

Hay que conservar cuidadosamente la tierra superficial para disimular luego el parapeto.

2) Trabajo de zapa.

La excavación se empieza desde un extremo. El trabajo es lento, pero es el único posible cuando se está a poca distancia del enemigo.

El trabajo puede ejecutarse de una vez (en toda su profundidad) o en dos veces (una parte de avance y el resto por hombres situados detrás).



El pico de cabeza cava una ranura a cada lado de la zanja y luego abate la tierra intermedia, desliza los escombros entre sus piernas, hacia atrás, con una pala de mango corto, dejando la pala para que vierta fuera el escombros. Así avanza por trozos de veinte a treinta centímetros. En estos trabajos hay que protegerse contra los disparos en enfilada.

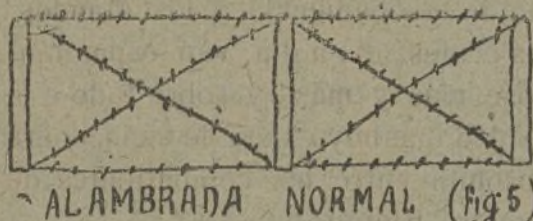
3) Procedimiento mixto (trabajo rápido bajo la amenaza del fuego).

- a) Los soldados, desplegados en línea, se meten en los agujeros de las granadas enemigas o se acuestan en el suelo y cavan en el mismo sitio en que se encuentran.
- b) Tratan de unir, por un trabajo de zapa, los refugios individuales antes mencionados.

DEFENSAS ACCESORIAS

Las defensas accesorias son obstáculos dispuestos delante de las líneas de defensas para detener al enemigo bajo el fuego.

Las alambradas son las principales defensas accesorias, y pueden ser: alambrada normal, alambrada baja, alambrada con el enrejado, postes alambrados, alambrada plegable, y erizo.



La alambrada normal se forma por un espino artificial (o alambre liso) sostenido por estacas (cada una de ellas tiene diez centímetros de diámetro y un metro de longitud, de la cual treinta o cuarenta centímetros están empotrados en el suelo).

Cada estaca está unida a la siguiente por cuatro alambres, uno arriba, otro abajo y dos diagonales.

En las alambradas bajas, las estacas no sobresalen del suelo más de treinta centímetros.

PARA CONSTRUIR LAS ALAMBRADAS

La tropa encargada de construir las alambradas se divide en cuatro piquetes: 1) el piquete de los que marcan el sitio de las estacas; 2) el piquete que aprovisiona de estacas a los puntos marcados; 3) el piquete que clava las estacas; y 4) el piquete que sujeta el alambre de espino.

La alambrada se construye sobre dos filas de estacas, empezando por la fila más próxima al enemigo. Cuando se está cerca del enemigo, por la noche se pone encima un saco de tierra en la cabaza de la estaca

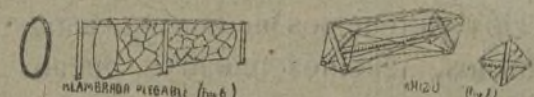
para amortiguar el ruido al clavarla en el suelo.

El alambre hay que fijarlo flojo para protegerlo contra la presión del aire al explotar las granadas enemigas.

Las alambradas plegables son necesarias cuando hay que construir muy rápidamente las defensas accesorias.

La alambrada Brun es un cilindro hueco, de alambre liso, que se transporta plegado y se estira al colocarlo. La alambrada Ribard es de alambre de espino. Se sostiene esta alambrada por medio de un alambre tendido sobre estacas.

Los erizos se emplean para cerrar una brecha o suplementar las alambradas a poca distancia del enemigo. En este caso se las tira por delante del parapeto, anclándolas en lo posible. Están formadas por una armadura de madera guarnecida por alambre de espino.



REFUGIOS

Los principales tipos de refugios son, zanja abierta o en galería.

REFUGIOS LIGEROS

Refugio bajo parapeto.—La cubierta está constituida por una capa de tablas sostenida por dos rolizos (la longitud del refugio es de dos a tres metros).

Este refugio no interrumpe la continuidad del emplazamiento de los tiradores.



Refugio en nicho.—El refugio está constituido por un nicho más o menos profundo, cavado lo más bajo posible. Si es posible se debe encofrar con tablas o rolizos.

REFUGIOS A PRUEBA

Refugios de madera, bajo rolizos y tierra.—Es una excavación a cielo abierto, guarnecida de bastidores, de rolizos situados a un metro de distancia unos de otros. Sobre los dinteles de los bastidores se disponen filas de rolizos, sobre los cuales se pone una capa de rolizos a tope, sujetos entre sí por alambres.

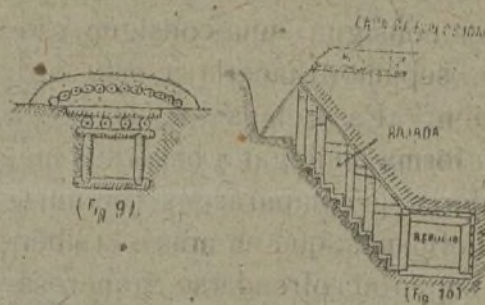
El conjunto se cubre de capas sucesivas de tierra y de rolizos (capa de explosión).

El refugio de la figura resiste el 77; para resistir el 150 serán necesarias tres capas de rolizos, separadas por medio metro de tierra y bastidores reforzados.

Refugio en galería de mina.—El refugio comprende: las bajadas, y el refugio propiamente dicho, revestidos por un encofrado sostenido por bastidores situados a distancias de un metro.

Cada bastidor se compone de un dintel, dos laterales y una solera. Los bastidores están sujetos unos a otros por piezas de madera.

Un refugio ordinario resiste el 240 si está protegido por seis metros de tierra virgen. La protección de las bajadas se refuerza por una capa de explosión.



ORGANIZACION DE LOS MUROS Y DE LAS CASAS PARA ORGANIZAR UN MURO

Si el muro es bajo.

- 1) Almenar la coronación de un muro o construir refugios para la cabeza por medio de sacos terreros.
- 2) Reforzar el muro por medio de un parapeto, construido junto a él o detrás. Abrir una trinchera para ello.
- 3) Los muros coronados por una verja son especialmente ventajosos.

El deporte en el Ejército

Una Brigada de hombres ágiles hace más que varias Brigadas de hombres que no hayan practicado el deporte.

Si supiéramos los grandes beneficios que la gimnasia nos reporta, es muy fácil, por no decir seguro, que desde mucho tiempo hubiéramos dedicado aunque no hubiera sido más que una hora diaria a este ejercicio.

Soldado, acoge estos consejos con cariño, y cuando hayan pasado varios meses; tú mismo quedarás maravillado, y entonces dirás ¡quién lo hubiera hecho antes!

Todavía estás a tiempo, de que puedas regenerar tu salud viciada, y ser un hombre tan sano y fuerte como el que más.

Los momentos actuales así lo exigen y debemos aprestarnos con todo cariño, por nuestra propia salvación.

El Delegado de Deportes
José HIJOSA

Los periódicos de las distintas armas deben de servir de cultura para todo soldado

De todos es conocido el interés y en muchos casos preocupación que sienten nuestros soldados por su periódico mural, preocupación que se traduce cada vez más, aunque no con la intensidad que fuere de desear, en su colaboración por medio de artículos, dibujos, iniciativas, que hacen que los periódicos murales mejoren en todos conceptos.

Pero lo que debe preocupar a todo soldado, no es solamente colaborar de una manera decidida en su periódico. Debe ver, estudiar, asimilar las enseñanzas y conocimientos que se desprenden de la lectura de otros periódicos murales, correspondientes a las diferentes actividades de nuestro Ejército.

No debemos olvidar que si el periódico mural es un medio poderosísimo de propaganda antifascista, es también, por las enseñanzas que le acompañan, un libro abierto al soldado donde no solamente expone sus iniciativas, sus problemas, sino que aprende.

¿Qué soldado hay hoy en nuestro Ejército a quien no le interese la Sanidad, Intendencia, Transmisiones, etcétera? ¡Ninguno! Porque nuestro Ejército necesita ser el mejor Ejército. Nuestros soldados necesitan ser los mejores soldados.

Y para conseguir esto, es preciso que todo soldado conozca de lleno todos los problemas que se desprenden de esta guerra. Conozca, en una palabra, cómo funciona nuestro Ejército para así serle más útil y acelerar la victoria por la que tanta sangre estamos derramando.

¡Soldados! ¡Camaradas! Prestad vuestra mayor atención e interés a todos los periódicos murales, por ser ellos la expresión genuina de los Cuerpos a quienes representan y lograréis con ello, adquirir una cantidad considerable de conocimientos y experiencia, y al mismo tiempo prestaréis un rendimiento más eficaz al Ejército y a la República.

El Miliciano de la Cultura
Del Grupo de Intendencia de la 209
Brigada

Tu mejor amigo

es el fusil, cuidalo limpio continuamente para que nunca pueda fallar en tus manos.

IMPRESA DE LA 46 DIVISION